

Pretenden prevenir desastres naturales

Se desarrolla un mapa para conocer cómo se encuentra la entidad y qué tan fuertes o vulnerables están las ciudades

HUGO TOSCANO/EL VIGÍA
Ensenada, B. C. htoscano@elvigia.net

Foto: Hugo Toscano/El Vigía



Guillermo Arámburo, Julio Obregón y Luis Mendoza.

Para tratar de prevenir un desastre mayor en las ciudades bajacalifornianas en caso de una eventualidad, el Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada (Cicese) desarrolla un mapa preventivo para conocer, cómo se encuentra la entidad en cuanto a riesgos naturales se refiere.

Luis Mendoza Garcilazo, investigador del departamento de Sismología de la División de Ciencias de la Tierra del Cicese, afirmó que este proyecto es apoyado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para conocer qué tan fuertes o vulnerables están las ciudades.

Para ello, este martes se realizó una reunión con el alcalde de Ensenada, Pablo Alejo López Núñez, el titular del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), Guillermo Arámburo Vizcarra y Julio Obregón Angulo, de protección Civil Municipal para enterarlos del

31 de marzo de 2010

proyecto y que cada quien como institución realice su trabajo.

Las reuniones se realizarán en cada municipio, para saber qué tantos estudios se han realizado y cuántos faltan por hacerse, y sobre todo, en las especificaciones y requisitos para dar permisos de construcción.

“Los estudios deben arrojar, cuántas personas en las cinco ciudades de la entidad son especialistas en manejo de riesgos y cuántas trabajan en las áreas que amenazan el estado, como son geólogos, meteorólogos y demás”, explicó el sismólogo.

El proyecto de prevención se denomina “Situación actual de riesgos del estado de Baja California”, y en Ensenada ya se puso en marcha este trabajo de investigación e información.

Ciudad de riesgo

Sobre la ciudad de Ensenada, Luis Garcilazo recordó que la zona urbana está amenazada con dos fallas geológicas como lo son el de Aguas Blancas y la de San Miguel, es por ello que hay que trabajar en prevenir pérdidas humanas ahora que no hay un terremoto.

Para evitar desgracias como en Haití y en la Ciudad de México en 1985, se deben de revisar los reglamentos de construcción que se tienen, realizar mapas de riesgos y demás cosas, pero lo importante, es que cada quien identifique la parte que le toca.

“A nosotros como científicos no toca investigar y crear mapas, pero a los cuerpos colegiados les tocará aplicar lo que nosotros (investigadores) encontremos y propongamos”, señaló Mendoza Garcilazo.

Educar para prevenir

El investigador de Cicese, aseguró que no es suficiente para los estudiantes y empleados de gobierno, realizar el simulacro de temblor que se efectúa en septiembre, porque no es otra cosa más que una conmemoración de la tragedia de 1985.

“No debemos de parar ahí, de hecho hay varias propuestas en este sentido, y una principal, es que a los estudiantes desde niveles básicos, se les imparta en su materia en Ciencias Naturales, un tema que se llame Riesgos, y que se les enseñe a los niños cuáles son las amenazas de nuestro

31 de marzo de 2010

estado”, recalcó Luis Mendoza.

El experto en sismología dijo que además de un posible temblor o lluvia intensa, causas naturales que afectan a las ciudades bajacalifornianas, se les tiene que enseñar a los estudiantes, que es el propio hombre quien causa las desgracias cuando no planea y cumple reglamentos.

“Lo ideal cuando ocurre un sismo de fuerte magnitud, es que las personas permanezcan dentro de sus construcciones, porque es el lugar más seguro que salir corriendo; sin embargo, si se cumplen los reglamentos de construcción, ningún edificio tiene por qué caerse”, abundó el investigador.

Reacomodo de placas

Sobre los terremotos ocurridos en varias partes del mundo que han dejado muerte y destrucción, es liberación de energía que el mismo planeta realiza cada año para estabilizarse.

“Mi impresión es que los temblores han ocurrido muy cerca de ciudades importantes son hechos aislados, pero que coinciden en intervalos de tiempos cortos, pero la población se ha sensibilizado por el hecho de afectar poblaciones, pero siempre ha temblado de igual manera”.

Por último aseguró Luis Mendoza, que el planeta cumple su funcionamiento de millones de años y no lo hace en base a lo que dice una profecía, en el caso del llamado “fin del mundo en 2012”.